

# ETNOLOGIA

## PINGUINOS

Y

## MAMOUTHS

### (Heraldos y Víctimas)

"Son numerosos los fenómenos que, según los entendidos, indican que la tierra está calentándose antes de entrar en una nueva era glacial".

Jean de GANDT

Al igual que cualquier enfermo aquejado de grave dolencia, también la tierra está pasando por un período crítico que, siendo hoy de recalentamiento, acabará en un frío glacial. Y aún cuando ese recalentarse es ya en sí un fenómeno, de GANDT, cuyas son las palabras que encabezan este artículo, enumera la serie de las cosas raras que podrían considerarse como síntomas prodromos de aquel violento cambio: quienes en "la Groenlandia habitan y trafican la costa de esa gran isla ártica, han tenido que dedicarse a la pesca, abandonando la caza con motivo de las variaciones climáticas que han hecho emigrar las focas y otras especies. En Inglaterra se dió la noticia de una hecatombe de las tortugas de jardín y han muerto de hambre por falta de alimentos. En Africa del Sur, numerosas bandadas de hipopótamos han buscado refrigerio en las aguas del Lago Tanganika" (1). Sin duda de GANDT olvidó incluir el crudo invierno de Europa que para el 20 del corriente febrero ha reclamado ya más de 700 víctimas, y ha hecho que por primera vez en la historia se hiele el Lago Trasimeno.

Alguna razón debió privar para que Jean de GANDT, quien escribe desde París para "El Universal" con fecha 15 del mes en curso, trate de un tema que para muchos no es otra cosa que una manifestación de que el que a ello se aventura no está en sus ca-

bales. Pues bien, lo que hizo que el referido escritor se atreviera a expresarse de la manera dicha, fue "la comunicación, muy comentada por los científicos de Francia", que con el título de "El último pasto del Mamouth del Tamir y el Movimiento de la Tierra" envió a la "Organización de las Naciones Unidas la Academia de Ciencias Soviética en previsión de las investigaciones y experiencias que seguirán como consecuencia del año geográfico internacional". (1).

Y como no siempre los grandes (Rusia en este caso) han de ser los primeros, conviene recordar que fue Venezuela la que en la segunda quincena del mes de setiembre del pasado año de 1955 hizo una interpretación sui-générís (2) acerca de la presencia no explicada satisfactoriamente de dos pingüinos: uno aparecido misteriosamente durante febrero de 1955 en la playa Coagira de Zulia-Mar (3); el que durante 6 meses fue la admiración de quienes visitaban el Zoológico de Maracaibo, hasta que en 28 de agosto del mismo año alguien le propinó una pedrada dando al traste con la vida del extraño visitante. El otro ejemplar apareció en Panamá en alguno de los días del mes de abril (4). Una diferencia de dos meses entre uno y otro de los huéspedes polares.

Los rusos mamouth que al cabo de siglos son desenterrados de las heladas estepas de Siberia son testimonio irrecusable de haber sido víctimas de una glaciación tan repentina que no dió tiempo a que actuase la descomposición cadavérica. Así también los pingüinos de Zulia-Mar y Panamá pueden ser heraldos de acontecimientos semejante al que ocurriera hace algunos miles de años en regiones que muy bien pudieran ser de "clima semejante al de las Antillas o las selvas Guayanesas" (1).

He aquí lo que en 23 de setiembre de 1955 adelantó al respecto el autor en carta para Guillermo José Schael, quien hizo referencia al asunto en aquel entonces desde su ágil y diaria columna titulada "Brújula" y desde una de sus sesiones tele-radiadas de "Panorama Universal".

(1) de Gandt, Jean (Hilo de París). Relación Científica Rusa sobre épocas glaciares provoca gran interés. "El Universal", 16-2-56.

(2) Carrillo, Salvador José. Carta para Sr. Guillermo José Schael. Maracay: 23-8-55.

(3) "El Universal", martes 30 de agosto de 1955.

(4) "Visión", abril 15 de 1955.

A muchos extrañará la correlación que pretendo establecer entre la presencia en el trópico de dos "pajaros niños" y un próximo y radical cambio en su habitat de milenios: las zonas polares. Esa correlación surge imprecisa a; analizar tanto las teorías y observaciones modernas como las antiguas acerca de la ocurrencia de un fenómeno que a la luz de aquellos parece no es la primera vez que pone en suspenso el ánimo de los humanos a quienes ha tocado ser testigos y víctimas a un tiempo mismo.

**Lo que ocurrió.** Las excavaciones practicadas en algunas partes del mundo, especialmente en donde aparece que por vez primera los ojos asombrados del proto-hombre contemplaron la exuberante naturaleza que lo rodeaba, indican que mucho antes de Cristo e ignoradas por la Historia, existieron civilizaciones de cuya duración en el tiempo se sabe poco menos que nada. Así, entre el Tigris y el Eúfrates, a poco más de 15 metros de profundidad, los arqueólogos encontraron una capa de arcilla sedimentada de varios metros de espesor, que servía de mortaja a las que en su época debieron de ser gigantes ciudades atrapadas de repente por una capa de arcilla que no requirió de siglos para sedimentarse en los gruesos estratos perturbados por los arqueólogos (5). Pero no es esto sólo; "entre 1939 y 1940 uno de los hallazgos más sorprendentes e importantes del siglo ocurrió en Point Hope, Alaska, en las playas del Estrecho de Behring: una antigua ciudad, como de 800 casas, mayor que la actual Fairbanks, se descubrió allí, al Norte de los 68° y como a 130 millas, dentro del Círculo Polar Ártico; demostrando los utensilios y artefactos en ella encontrados que se estaba en presencia de una raza civilizada, quizás procedente del Asia Oriental, y que desapareció alrededor del siglo 25 antes de Cristo" (6). En estos casos particulares surge la sospecha de que tanto los estratos arcillosos de Mesopotamia como las capas de hielo de Point Hope se depositaron de manera poco más que rápida.

Y en apoyo de que el fenómeno fue instantáneo ocurre también otro testimonio de mayor fuerza probatoria: los mamouths y rinocerontes que en número de 21 y 4, respectivamente, han sido desenterrados de las heladas estepas de la Siberia Nor Oriental en

(5) Memberg, Norka. Reflejos Siderales. "La Esfera", febrero 1953.

(6) Velikovsky, Immanuel. Mundos en Colisión (Worlds in Collision), México. 1954.

poco menos de un siglo, se han encontrado en perfecto estado de conservación. Las hierbas y frutos aún no deglutidos y atrapados en las fauces de aquellos animales revelan que la sábana de hielo que los amortajó descendió sobre ellos de manera repentina (5).

Tanto los mamouths y rinocerontes, como las hierbas y frutos con ellos encontrados, prueban que las regiones hoy cubiertas de hielo gozaron alguna vez del clima tropical, y que las tierras hoy tropicales estuvieron en alguna época bajo el peso de gigantes glaciares.

Cuándo y cómo pudo ocurrir tal inversión de climas? La contestación sólo es posible si, como dice Immanuel Velikovsky (6), renunciamos "a ciertas nociones que ahora se consideran como leyes sagradas de la ciencia: los millones de años del sistema solar y los movimientos armoniosos de la tierra, con todas sus implicaciones por lo que respecta a la teoría de la evolución.

El cambio de posición de los polos, al que se ha atribuido el fenómeno, cree el Dr. K. M. Creer (7) haberlo demostrado midiendo el magnetismo de las antiguas rocas volcánicas y sedimentarias que al constituirse tienden a magnetizarse por la acción del campo magnético terrestre. Aunque muy débil el magnetismo de dichas rocas es paralelo al campo magnético terrestre que le dió origen, y hacia el cual aquel apunta de igual manera que la brújula se orienta hacia el polo magnético.

El referido científico de la Universidad de Cambridge se encontró con la sorpresa de que al medir el magnetismo de las antiguas rocas sedimentarias, aquél siempre se orientaba hacia lugares que hoy se encuentran próximos al ecuador. Rocas contemporáneas se orientan hacia el mismo punto, el cual, en opinión del investigador fue la posición ocupada por el polo magnético cuando se formaron dichas rocas. De esta manera el Dr. Creer ha fijado tentativamente las sucesivas posiciones del Polo Norte magnético: situado originalmente en Arizona se movió al Pacífico, luego al Japón; más tarde atravesó a Siberia para ocupar la posición actual después de un recorrido de más de veintidos mil (22.000) Kilómetros en poco más de 700 millones de años (?).

Ahora bien, como los polos magnético y geográfico se acercan muy cerca uno de otro, el citado Dr. Creer opina que el cambio de posición del uno trae como consecuencia obligada el

(7) "Time", septiembre 27, 1954, pág. 46.

arrastré del otro. Sin embargo, continúa aquel científico, esto no quiere decir que el eje de la tierra haya cambiado de posición, pues lo que ha ocurrido es que partes de la corteza se han deslizado alrededor del núcleo central hacia las regiones polares... pudiendo los continentes haberse desplazado paulatinamente (7), ya que como masas de peso específico menor (sial) flotan a la deriva sobre la zona básica inferior de rocas más pesadas (sima).

Esta teoría llamada de Translación (A. Wegener) ha sido demostrada por el hecho de que América deriva hacia el Oeste unos 0,3 m. por año, mientras que el Japón lo hace hacia el Este a razón de 2 m. anual (8).

Velikovsky (6) está de acuerdo con Creer en lo del cambio de posición del polo, más no en el tiempo transcurrido: "El polo actual no fue siempre el polo terrestre ni los "cambios ocurrieron mediante procesos lentos. La capa glacial era una cubierta polar, las edades del hielo terminaron con prontitud catastrófica; regiones de clima templado penetraron instantáneamente en el círculo polar; la capa de hielo en América y en Europa principió a derretirse; gran cantidad de vapor que se levantaron de la superficie de los océanos provocaban creciente precipitación así como la formación de una nueva corteza helada. Marejadas gigantescas que viajaban a través de los continentes, más que el movimiento de los hielos, fueron las responsables de las derivas, especialmente en el Norte, y de los peñascos que eran arrastrados a grandes distancias y colocados encima de formaciones no afines". (6).

Por lo expuesto se ve que hubo un cambio de clima repentino y como ese cambio debióse a una variación brusca en la posición ocupada por los polos magnético y geográfico. Pero ¿cuándo ocurrió, por lo menos, el último cambio de posición, qué efectos produjo y a qué se debió? ¿Será posible una nueva inversión de la que son heraldos los pingüinos de Maracaibo y Panamá?

**Ocurrencia y efectos del cambio de posición de los polos.** Si alguna luz queremos nos alumbra al respecto debemos recurrir a dos fuentes de cuya ayuda se habrían burlado los sabios enciclopedistas del novecientos: el Antiguo Testamento y las tradiciones y "folklore" de los pueblos.

Aquel nos dice que poco más o menos unos 2.500 años antes de Cristo

(8) Herder, Enciclopedia Universal. Barcelona, España, 1954.

(hace unos 4.500 años), cuando la simiente y la maldad humanas se habían enseñoreado de la tierra, el Supremo Creador y Legislador del Universo decretó su destrucción, no sin antes llamar inútilmente a penitencia a los descarriados por medio del justo Noé, quien con su familia y un par de animales de cada especie, salváronse en el Arca de la general destrucción ocasionada al "romperse todas las fuentes del gran abismo y abrirse las cataratas del cielo durante cuarenta días y cuarenta noches", al cabo de los cuales "se cerraron los manantiales del abismo y las cataratas del cielo y se atajaron las lluvias que del cielo caían". (Gen. VI, VII, VIII).

De romperse y cerrarse las fuentes o manantiales del grande abismo habla, como vemos, el Historiador Sagrado. Pero ¿cuál es este grande "abismo" y cómo pudieron romperse y cerrarse sus fuentes?

No cabe duda que se trata de los océanos cuyas aguas se levantaron en gigantescas mareas al ocurrir el cambio de posición del polo apuntado por Creer y Velikovsky; pero oigamos lo que al respecto dice este último (6). "Las tradiciones de muchos pueblos sobreviven en el sentido de que los mares se abrieron en dos y sus aguas se amontonaron hacia arriba echándose sobre los continentes. Con objeto de establecer que estas tradiciones se refieren unas y otras a un mismo acontecimiento... hemos de observar que la gran marea vino en seguida de una perturbación de los movimientos de la tierra".

Y continúa citando, entre otros muchos, a los anales chinos que refieren que en la época del Emperador Yao las aguas "sobrepasaron las grandes alturas amenazando a los cielos con sus inundaciones, amontonándose y vertiéndose sobre el continente asiático y en medio del Imperio Chino". Este cataclismo "separa el pasado de China... del período que se considera histórico" (6) y obliga a los supervivientes a "localizar de nuevo a los cuatro puntos cardinales, invertidos como consecuencia del cambio de órbita que sufrió la tierra por aproximación de "una estrella brillante desprendida de la constelación Yin (Hydra)" (6). "Los cálculos hechos sobre la observación de que la constelación Niao, que se supone sea la Hydra, culminó con la puesta del Sol el día del equinoccio vernal, son fundamento para creer que la gran inundación de la época del Emperador Yao ocurrió unos 25 siglos antes de Cristo" (6).

Para la misma época las tradiciones del Perú se refieren a "un periodo de grande oscuridad cuando el océano abandonó sus playas precipitándose con gran estruendo sobre el continente, y cambiando la faz del orbe entero". (6)

Los anales de los antiguos pueblos —China y Perú— están acordes no sólo con la descripción que el Historiador Sagrado hace del cataclismo, sino de la época aproximada en que ocurrió: ocurrió una gigantesca inundación (diluvio) unos 25 siglos antes de Cristo con la consecuencia de que el sol comenzó a ponerse por donde antes salía, y a salir por el lugar de su ocaso. Por lo menos así lo demuestran sendos mapas celestes del Egipto encontrados en el techo de la tumba de Senmut, arquitecto de la Reina Hatshepsut (1.500 años antes de Cristo): uno de dichos mapas muestra el cielo de Egipto para aquella época (igual a la actual), mientras que el otro muestra una situación estelar perfectamente invertida (6).

Si del estudio de los anales, de los que sólo aquí se exponen algunos ejemplos, se pasa a analizar el folklore, esa especie de sub-consciente a través del cual hablan a los pueblos los antepasados que se pierden en la noche de los tiempos, vemos cómo todos los elementos de ese folklore no son pura imaginativa sino que forman parte de un todo (6).

#### ¿Ocurrirá pronto otra catástrofe,

Como "no hay nada nuevo debajo del sol", existen fuertes indicios de que el desequilibrio ocurrido a la tierra 25 siglos antes de Cristo, desequilibrio que ahogó a una humanidad "cuyos hombres no eran viciosos por ignorancia o porque fueran salvajes o poco civilizados, sino por su corrupción y su impiedad" (9), parece está a punto de ocurrir nuevamente.

Hace ya para un decenio que el astrónomo Hugh Auchinloss Brown, de Long Island, basándose en estudios propios y ajenos hechos en el curso de los últimos 35 años, ha lanzado la teoría de que como consecuencia del gigantesco aumento de peso del casquete polar de la Antártida (13 millones Km<sup>2</sup>.

(9) Ana Catalina Emmerick. Visiones y Revelaciones Completas, Tomo II, 1952.

por más de 3 Km. de espesor) que la tierra está a punto de volcarse, "ladeándose sobre su costado" (5). Esto significa que nuestro globo girará alrededor de un nuevo eje, después de haber sufrido contracciones y resquebrajamiento tan tremendos que nada quedará de la actual topografía. Y al restablecerse el nuevo equilibrio el nivel de los océanos habría aumentado en unos 30 metros.

¿Será el.o posible? Deberá explicarse la presencia de los pingüinos en el trópico a un violento cambio como el anotado?

No parece mera coincidencia la presencia de los extraños visitantes y los fenómenos que la ciencia astronómica y geofísica nos dicen ocurrirán quizás más pronto de lo que pensamos, pero con todo al término del tiempo predicho por Isaías hace unos 3.700 años: "Desconcertaré el Cielo y moveré de sus quicios la tierra, por cuanto está airado el Señor de los Ejércitos y porque es el día de su ira y de su furor. Estará la tierra en una agitación semejante a la de un borracho; y mudará de sitio como tienda que solo se arma para pasar la noche, se verá agobiada por el peso de su propia iniquidad" (Is. XLII, 6, 9, 10, 13; XIV, 20).

Con un eco a estas palabras proféticas aparece en "El Nacional", 13 de setiembre 1955, pág. 28, parte superior columna central, una información de ANSA, que dice textualmente: "Una crisis cósmica en curso: (Faenza set. 12): Una crisis cósmica está en pleno desarrollo, ha señalado hoy el observatorio Bondandi. Al mal tiempo imperante y a los desarreglos cósmicos de todas clases que se señalan en todas partes deben agregarse potentes movimientos telúricos. Las amplias señalizaciones y las rapidísimas vibraciones registradas en todos los microsismógrafos atestiguan la indudable violencia del fenómeno.

¿Ocurrirá acaso a esta generación lo que a la prediluviana, que por no creer ni aún en sus profetas científicos no se hizo a un corazón nuevo forjado en el fuego de la caridad y amor de Dios, como se le pedía, con lo que no vino a abrir los ojos sino en momentos antes de que se los cerraran las olas gigantes y las nubes de polvo de los montes que se hundían con ensordecedor estrépito?